

EL INDEPENDIENTE

PERIODICO LIBERAL.

DIRECTOR—ALBERTO NUGUE.

Los originales que se remitan deberán ir firmados y no se devolverán insértense ó nó.

Toda la correspondencia remitase á la Imprenta de este periódico.

SE PUBLICA

Miércoles, Viernes y Domingos.

—Gerona—1895—

SUSCRICION—
—250 pts. trimes-
—3 pesetas. Pagos
—adelantados.
—y comunicados
—convenciona-
—suelto. 25 cént.

Redacción y Administración
plaza de la Independencia, número, 14

Sección Religiosa

de hoy. La Santísima Trinidad
de Mañana.—Sta. Margarita
de Escocia.

PÓLVORAS

de caza y mina, *dinamitas*
explosivos de la Sociedad
La Manjoja, de Asturias: Pedito
Antonio Serés, Talleres, 75, 1.º,
Barcelona.

DE HIELO A VAPOR

PRENSA, 4.—GERONA

Existencias de *hielo y bo-*
frappé de excelente *agua*
remítase á todas partes con
mayor prontitud y *envases es-*
tales.

Precios sin competencia.

Esclusivo de heladoras de to-
dos y de los acreditados *jara-*
remas Hogtons para la fa-
brica de *serbetes y Mantecados.*
Precio de 24 botellas *frappé* 250
pesetas.

DAQUIN MURTRA

(Pintor)

Encargos en casa D. Luis
de droguería, bajada del Puente
de Piedra.—Gerona.

La Característica

Un entusiasta por lo vetusto, al pro-
pio tiempo que curioso por lo moder-
no, nos regala el siguiente ramillete,
lista interminable por partidos,papas y grupitos.

—La astucia de la Zorra.
—El Marqués de Cerralbo.— La cal-
—chicha.

—Cánovas del Casillo.—La soberbia.
—García.—La perfidia arañando siem-
pre en secreto.

—Romero Robledo.—La sangre cañí.
—Pidal.—La soberbia del humo para
—trono y para el Altar.

—Sagasta.—La sagacidad urdiendo
—tramas.

—Vega de Armijo.—La fatuidad.
—Gamazo.—La maña dando el brazo
—al usurero.

—Moret.—El Arte con bigotes largos
—acciones de minas.

—Callejas.—La travesura buscando
—encontrarlo, algo bueno.

—Montero Rios.—El silencio demo-
—strando, disfrutando buenas rentas.

Castelar.—La buena mesa con la
ganga de callar.

Morayta.—El porvenir de los hijos,
buscado con chirigotas bíblicas.

Salmeron.—El último libao; la últi-
ma revolución y el último berrin-
che.

Muro.—El pan de la Cátedra, co-
mido con aire gazmoño.

Ruiz Zorrilla.—El corazón roto y
las letras que le han estafado.

Pedregal.—Que se sepa quien es él
siempre.

Azcárate.—Hablar del honor y de
Inglaterra, vistiendo bien todas las
estaciones.

Baselga.—Admirar misterios de su
carrera de Sanitario.

Martinez Campos.— Saber porque
se llama Arsénio, y como subió tan-
to.

Pasquin.—Porqué naufragó el «Rei-
na Regente» por el lado de Bolonia
siendo él ministro.

Lopez Dominguez.—Cuántas clases
de loro comen pan blando, y porque
se lo comen.

Leon y Castillo.—Si él sabe fran-
cés, siendo canario.

Venancio Gonzalez.—Porque razon
Gonzalez Fiori busca cuatro piés al
gato sin querer transigir nunca con
cierta cosas.

Groizard.—Si los aspirantes á ba-
chiller en España son ó no hombres
de pró.

Maura.—A que estremos lleva le
vínculo de cañada en este mundo.

Camacho.—Porqué no se han de
acordar de él en esta tierra de po-
bres garbanzos?

Sol y Ortega.—Porque hablan tan-
to de su *presona* siendo hijo de Reus.

Vallés y Ribot.—Que no resultan
del todo malas *sus misas* por *mor* del
célebre oratorio.

Odón de Buen.—Que aun no le han
hecho diputado, y eso que no huele
mal.

El Doctor Ezquerdo.— Que abun-
dan en la política demasiados locos,
y pronto no habrá loqueros.

Navarro Reverter.—Que él ya pes-
có y quien venga detrás que arree.

Bosch y Fustigueras.—¡Cosas an-
gélicas de mercados!

Carvajal.— Como diablitos trovaba
«El Sinaí» para finjir iguales ecos en
son de infantiles comedias á que se
prestan sus descomunales barbas.

Los redactores de «El País» pintan
farsas al vivo, ávidos de ganar gloria
haciendo de fotografías sencillos.

Becerra.—Sentado espera la sabi-
duria.

Villaverde.—Devora intranquilo la
duda amarga de si ha sido ó no mi-
nistro ó paleador de estudiantes.

Abarzuza.—Satisfecho y pensando
ha sido cartero de Ultramar pero que
le vale mas haber tenido siempre bien
provista de billetes su cartera.

Romanones.—Que su vara de anti-
guo Alcalde de Madrid, hoy lo es de
fresno segun piensa.

Pi y Margall.—Meditando vive so-
bre la lógica de las piedras partidas
por el rayo.

El Duque de Solferino.—Pensando
vive que ya no se habla de Mac-Ma-
hon; que él se llama Lanza-torpedos,
...digo *Llanza* simplemente.

Beranguer.—Que aun hay Marina
por milagro de Dios, y en último tér-
mino nunca faltarán un par de botes
con que remar.

Castellanos.—Que él es Ministro.

El Duque de Tetuan.—La Nada.

Ladino.—Que tiene chalecos blan-
cos muy blancos, planchados en
Mahón.

Xiquena.—Que el mismo se estro-
peó, y ya no tiene remedio.

El Marqués de Sardeal.—Que todo
es blanco y natilla, peligrando ante
un miura por si intenta catarlo.

Celleruelo.—Que lo reventaron, y
el no es rana: es de Asturias.

—Canga Arguelles.—Que para que
vayamos bien hay que reventar algu-
nas *suripantas*, y el difunto Rezusta
acertó cuando dijo «que todo estaba
perdido».

Gonzalez Fiori.—Que hay que re-
ventar á Venancio Gonzalez, hacien-
do con él picadillo.

El Conde de la Corzana.—Que á
quien hay que reventar positivamen-
te es á Cánovas.

El Coronel Asensio Vega.— Que
aun falta *por reventar* antes á la mo-
narquía.

Iglesias, el ciudadano.—Que pri-
mero se necesita revienten aqui los
bolsillos, de la burguesía infamante
é infamada.

Los ecos de los anarquistas fusila-
dos.—Que solo seria justo si revienten
cartuchos de dinamita.—primero.

Barrie y Mier.—Que las cosas solo
irán bien aumentando el peculio de
los clérigos, y dando paseitos detrás
del chocolate.

Los Ministros federales cesantes.
Que lo primero es lo primero, y lo
primero entre las cosas buenas es la
paguña, dotada de perfumes bilate-
ra es que no conocian.

Los hartos.—Que hay que fiscali-
zar la diablura de las tabonas, por
que el pan que sirven no se puede
dijerir y los molinos deben moler
guijarros.

La Banca.—Que nadie paga nada
ni las letras.

El pueblo.—Que los banqueros son

unos ladrones, engordados con e
hambre de los demás.

Los ladrones del campo.—Que la
Guardia Civil es inútil y debe su-
primirse.

Los agricultores.—Que se mueren
de hambre, y van á caer si no les am-
para un civil

Los cesantes.—¿Qué gritan esos
mostrencos, teniendo la sartén por
el mango?

Los del Ejército.—Estaáamos maal
reestetemaal!

La Magistratura.—Pues nosotros
no estamos mejor, cociéndonos con
jaquecas todo el mundo.

España, el verdadero pais;—Pues
bien, señores todos; yo me voy lijera,
pues temo verme entre ustedes loca,
y en cueros, sin atender que soy en
este mundo una señora sin amparo.

Extranjero.

La fiesta marítima en el Báltico
proyectada por el emperador Gui-
lherme que tanto ha dado que decir
en los últimos meses y de la que
todavía hablarán mas en el actual
pone de relieve la importancia in-
mensa del canal que acaban de
construir los alemanes y que
arranea de la rada de Kiel.

El nuevo canal pone en comuni-
cación casi directa los dos grandes
puertos militares del imperio ale-
man Kiel y wilhemshafen y per-
mite á las escuadras alemanas ir
en pocas horas de un mar á otro
sin que el enemigo pueda estor-
bárselo.

Para de fender bien las costas
Alemania necesita una escuadra
imponente en el Báltico y otra de
fuerza no inferior en el mar del
Norte. Ahora gracias al canal le
bastará una sola escuadra. Esto
le permitirá constituir con las dos
escuadras reunidas una formida-
ble.

Sin contar con que en caso de
peligro los barcos pueden refugiarse
en el canal sin miedo á ningun
ataque.

Cuando el día 3 de Junio de
1887 el emperador Guillermo colo-
có la primera piedra del canal dijo
á modo de discurso: «¡Por la hon-
ra de Alemania unida! ¡Por su
continuo crecimiento! ¡Por su fuer-
za y por su poderío!» Aquella in-
vocación revelaba bien é las cla-

ras que no se emprendía una obra tan colosal como aquella en beneficio del comercio sino que se la consideraba como un instrumento poderosísimo de defensa nacional.

Ya en 1870 utilizaba Prusia la magnífica rada de Kiel y temiendo un ataque de la flota francesa cerró la boca del puerto con cadenas y chalanas cargadas de piedras. Pero los marineros de la escuadra francesa no pudieron ir al Báltico teniendo que tomar parte en la defensa de París.

En estos últimos veinticinco años, Kiel ha aumentado en su importancia.

La estrecha rada se engolfa hasta 17 kilómetros tierra adentro. Su anchura mayor es de tres kilómetros: reducidos a mil metros a seis kilómetros de la entrada, verdadera boca defendida por obras formidables y principalmente por la ciudadela de Friedrichsort.

En este punto, la rada mide 16 metros de profundidad y 10 en el fondo, tocando a la población de Kiel; por tanto, hay fondeo para los buques de guerra de mayor calado.

Por la hermosa situación del golfo en el mar interior, habiéndolo llamado los alemanes la perla del Báltico.

Pero las escuadras alemanas estaban, sin embargo, obligadas a cruzar los estrechos bajo el fuego de los cañones daneses, suecos y noruegos. A fin de obviar este inconveniente, ideóse al rirle una zanja a la península y formar el canal que, partiendo de la rada de Kiel entre la población y Friedrichsort, va a desembocar en el Elba cerca de Brunshutel; así Kiel viene a ser en cierto modo, un puerto del Océano.

Frente a la ciudad de Kiel hallase el arsenal y entre una y otro, fondeados los buques que pueden anclar también en toda la extensión de la rada, protegidos por la ciudadela de Friedrichsort y las fortificaciones que la rodean y defienden.

La mayoría de ellas son de primer orden construidas con betón y armadas de torres con cañones de tiro rápido. Además, tres líneas de 79 torpederos electroautomáticos cierran la boca del puerto. Una serie de cables submarinos ponen en comunicación los fuertes.

Esta formidable fortificación no parece aun suficiente; considerando desamparada la ciudad que carece de defensas directas, se va a

crear en torno de ella y del arsenal una docena de fuertes destacados, a pesar de que la rada cuenta ya con varios puertecillos que sirven de abrigo a los torpederos.

Finalmente, Kiel cuya población es de 40.000 habitantes, hoy en su mayoría alemanes, fué desmembrada de Dinamarca por Prusia con todo el ducado Sieryig Holstein en 1864.

Al cabo de treinta y un años del despojo, el rey Cristián IX mandará sus barcos a las fiestas del canal que a de aumentar la importancia de Alemania como potencia marítima.

LUIS GARIN

Capitán Clavijo

«—»

De «El Ejército Español.

«Nombrado alférez en 1874 fué a campaña, haciendo la guerra en el norte, asistiendo a varias acciones de guerra, entre ellas la de Celadilla, Mercadillo, Valletrino, la batalla de Treviño; la toma de Valmaseda, etc., etc. Terminada la guerra civil pasó a Cuba; donde cooperó a varios actos de armas, probando en todos que era un oficial valiente, algo exaltado y muy vehemente de carácter, y sin que en todo este tiempo se hiciera acreedor a corrección ninguna.

En Cuba estuvo hasta 1886 en que regresó a España, y aquí empieza también la serie larga y penosa de sus desventuras.

Hallábase entonces en relaciones con una joven extranjera, y sucesivamente, sin que se diera la razón, fué objeto de repetidos traslados de cuerpo que en pocos meses le llevaron de un regimiento activo en Madrid a un depósito ó reserva en Cangas de Onís, de aquí a Tarancón; de Tarancón a Cangas de Onís nuevamente; de Cangas de Onís a Linares.

Esto, como decimos, en muy pocos meses. Tan tos viajes quebrantaban su espíritu y disminuían sus recursos.

Viendo que no podía subvenir a ellos, cansado de la lucha que se le obligaba a sostener y por esta sola causa, pidió el pase a la escala de reserva en 1888, cuando tenía treinta años, diez de antigüedad y siete de efectividad en su empleo de capitán, y cuando su entusiasmo y sus aficiones le atraían a las filas activas del ejército.

De entonces data la serie de sus

desgracias. Era a la sazón director de Infantería el general Primo de Rivera, y a él acudió el capitán Clavijo varias veces, reclamando contra los traslados repetidos de que era víctima.

Tal vez las quejas no llegaron a conocimiento del general ó éste no las estimó pertinentes; el caso es que no fueron atendidas, y por eso el capitán solicitó su pase a la escala de reserva para poder residir donde fuere su voluntad.

Pero una nueva contrariedad, y ésta más terrible que las sufridas hasta entonces, le esperaba.

Allá, en Cuba, el capitán Clavijo había formado parte de un tribunal de honor que se constituyó para investigar la conducta de un oficial de su misma clase.

El Consejo Supremo no creyó fundado lo hecho, apercibió a los capitanes que formaron el tribunal, y con respecto al capitán Clavijo, que había sido su iniciador, dispuso que se le formase sumaria en averiguación de la responsabilidad que pudiera corresponderle por cierta irregularidad advertida en los autos de referencia.

Al regresar a la Península el capitán Clavijo había quedado sin sustanciar esta sumaria. Pues bien; ya pertenecía a la escala de reserva, cuando de pronto fué enviado a Cuba en calidad de preso para responder a los cargos que le resultasen de aquel proceso.

En cuanto llegó a Cuba se ordenó su prisión preventiva y durante tres años permaneció preso por una culpa que no lo era, pues al cabo de este tiempo el Consejo de guerra le absolvió y el Consejo Supremo confirmó su absolución, imponiéndole, sin embargo, un mes de arresto que sufrió en Madrid el año pasado, por haber faltado al respeto a un fiscal en una de sus declaraciones.

Pero lo más horrible de todo esto, lo que en el capitán Clavijo ha generado el estado de continua sobreexcitación en que se hallaba, es lo que tuvo que sufrir en el transcurso de esos tres años por las torpes complicaciones de nuestra máquina administrativa.

Era de la escala de reserva y ésta no existe en Cuba: de aquí las dudas sobre quien debía pagarle, y sobre si su paga debía ser al respecto de Ultramar ó al respecto de la Península.

De aquí consultas y más consultas, y viaje de los justificantes de Cuba a Madrid y de Madrid a Cu-

ba sin que en este tiempo percibiera paga ninguna el infortunado capitán, que en los veintisiete meses que esto duró pasó los comienzos apuros teniendo que comer por mantenerse del poco que le daban los soldados del castillo en que estaba preso.

Esta serie de desgracias incesantes hizo que su razón vacilase que en él tomará cuerpo y se amase la idea de que era víctima de imaginarios enemigos que encarnecimiento diabólico le perseguían buscando su muerte y deshonra. Hacia instancias que daban resultado, reclamaciones que no eran atendidas, y la vehemencia de su carácter exacerbado aquella lucha constante le hacía pelar en sus instancias a violencias de lenguaje que no podían toleradas por autoridad ninguna. De aquí varias sumarias que se formaron en Cuba por desacatos, faltas de respeto, de las cuales fué absuelto en Consejo de guerra. De aquí también que las autoridades de Cuba empezaran a preocuparse del estado mental del capitán Clavijo y dispusieran por veces su observación como loco.

Noticias Generales

Háblase con elogio de la fiesta mayor que debe empezar en Casca de Selva. No faltará concurrencia en esta capital como anteriores años.

—Con fecha 5 y firmado por el Gobernador Civil D. Fernando Alvarez ha publicado el Boletín Oficial: «Habiendo regresado a esta Capital, en el día de hoy me hago cargo nuevamente del mando de esta provincia cesando en su consecuencia Sr. Diputado provincial D. Narciso Rigau y Fortet que lo ha desempeñado interinamente durante mi ausencia.»

—Se ha hecho público que en cumplimiento de lo prevenido en el vigente reglamento de 27 de Mayo de 1868 del ramo, he dispuesto que el Ingeniero Fiel Contraste de la provincia D. Arturo Comas proceda a la comprobación anual ó periódica de pesas, medidas y aparatos de pesas que usan los industriales y cuantos pesan y miden, sin excepción de clase alguna, en Santa Clara de Farnes y su partido judicial señalando al efecto y los días 10 y 15 del corriente mes, y teniendo dicha operación en la misma localidad.

—Habiendo terminado en Valencia sus compromisos el eminente actor D. Antonio Vico, ha pasado a Barcelona donde se propone poner en escena una serie de funciones, habiendo empezado anoche con la comedia de sa con dos puertas, mala es de guardar»

—Dos jarrones de bronce y porcelana constituyen el regalo que el señor Gobernador ha ofrecido para ser adjudicado en la Literaria de esta ciudad, al mejor trabajo de lema, «Desperta ferro.»

—Nuestros apreciados lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores *Valentin y C.^{as}*, y Expenduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de *Hamburgo*, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. *Esta casa envia tambien gratis el prospecto oficial á quien lo pida.*

—Esta mañana ha estado en la Dehesa á ejercitarse el incansable cuerpo de Bombros.

—Aseguran de Puerto de la Selva haber recogido en un solo día 1.200 quintales de pescado.

Nuestra enhorabuena.

—En nuestro coliseo se pondrá esta noche en escena la antigua obra dramática «Los dos sargentos franceses».

Terminará el espectáculo con la comedia en dos actos, «La malvasia de Sitjes».

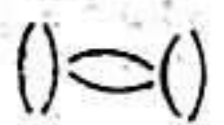
—Ayer se publicó un suplemento al *Boletín Oficial* correspondiente al viernes 7 de Junio de 1895 donde se lee:—Registro num. 745.—La Comisión provincial en sesión del día de hoy y á propuesta del Muy Ilustre Sr. Gobernador Presidente, ha tomado el acuerdo siguiente:

Que se abra una información pública previo anuncio en *Boletín oficial* de la provincia para depurar la verdad de lo ocurrido en Llagostera el día en que se celebraron las elecciones municipales de la actual renovación cuyo acto principiará á las diez de la mañana del día 15 del actual ante la Comisión reunida en el Salon de Sesiones de la Diputación provincial pudiendo comparecer á prestar su declaración todos los vecinos y electores de Llagostera, y los sin ser vecinos ni electores se encontrasen en el expresado día en la indicada villa y ademas que se reclame informe sobre los sucesos ocurridos aquel día al Sr. Gobernador civil. Al Sr. Comandante jefe de la guardia civil en la provincia y al señor Comisario de policía que prestaban servicio en aquella villa el día de referencia y que se indique al señor Juez de primera instancia de este partido para que si lo permite el estado de los sumarios, se sirva manifestar las causas criminales incoadas con motivo de lo ocurrido en la predicha villa y meritado día, expresando á instancia de quien, ó si se han incoado de oficio.

En venta.—Tienda de comestibles en punto céntrico.

En esta imprenta darán razon.

De Oportunidad



Aunque la bicicleta no sea chis-

me de nuestra devoción, no dejemos de convenir en que se impone su uso, despues del abuso que se hace del aparato.

En la cámara de los Representantes de Bélgica la Comisión de gobierno interior ha abilitado recientemente en el vestibulo central una galeria colgadero, para el depósito de bicicletas de los diputados que usan este medio de locomoción para ir á la Cámara.

Lo mismo que en un guardarropa, al entrar, se deja la máquina á un portero que la limpia, la cuelga la engrasa y la entrega á la salida interesano, á cambio de la chapa numerada que acredita la propiedad.

El número de bicicletas que hay generalmente en el guarda almacén de la Cámara belga durante cada sesión pesa de 100.

Hay que tener en cuenta que Bruselas es la ciudad velocipedista por excelencia y esto desde que se inventaron los primeros «Caballos de acero».

Un oficial del ejército francés ha presentado al ministro de la Guerra de su país un modelo de bicicleta que solo pesa una arroba, y que se dobla como un libro para poder llevarla sobre la espalda á guisa de mochilla.

Si ese invento prospera y se decreta «de texto» en la milicia no será de extrañar que dentro de un par de años se haya descubierto la bicicleta de bolsillo que todos llevaremos para discurrir por esas calles de Dios cuando se nos antoje caminar «pedalmente.»

Ascensiones Aerostáticas.

Hace algún tiempo realizaron en Viena una ascension científica en globo los señores Muller teniente; Chocousck ayudante del Instituto meteorológico y los físicos Lampa y Dr. Traber: el último de los cuales acaba de publicar el resumen del viaje aéreo que copiamos á continuación. El globo partió, con viento moderado del S.S.E., á las 5 y 50 del Instituto aeronáutico del Prater; tomó al principio la dirección O.NO., y luego la N., pasando por las estaciones de Mistelbach, Laa y Grussbach, yendo á caer en Eskalitz (Moravia). El globo fué visto en Grussbach á las seis y treinta, habiendo recorrido, por lo tanto, 75 kilómetros en una hora. La máxima altura alcanzada fué de 1.227 metros. El Dr. Traber practicó, durante la ascension, observaciones de temperatura con ayuda de un termómetro giratorio fijo á la parte exterior de la barquilla y puesto en movimiento mediante una manivela. Dicho termómetro fué

mantenido en movimiento durante una hora; de minuto en minuto se suspendia este movimiento para tomar la temperatura del termómetro seco y del mojado. La tensión del vapor disminuía con mucha regularidad mientras crecia la humedad relativa. Durante todo el viaje las nubes se mantuvieron muy elevadas sobre el globo.

De otra ascension menos científica, pero mas accidentada y convevadora, da cuenta la «Revue universelle.»

El 24 de marzo último, á las once y media de la mañana, partió de la fábrica del gas de la Villette, en Paris, el globo «Pionner», de 1.300 metros cúbicos de cabida, llevando á bordo á los señores Archdeacon, la Valette y Serpollet, que volvieron á tierra á la una y cuarenta y cinco de la tarde en Thys, cerca de Mezières, habiendo recorrido en poco mas de dos horas 240 «kilómetros». Hé aqui el relato de los viajeros:

«Cinco minutos despues de arrancar, y á una altura de 400 metros solamente, habíamos perdido ya de vista la tierra: subimos á 1.400 metros sin conseguir pasar, ni mucho menos, la espesísima capa de nubes que nos ocultó el sol durante todo el viaje.

«La atmósfera sufre vaivees; grandes trastornos, porque experimentamos oscilaciones en sentido vertical tan repentinas como extraordinarias en un globo; la barquilla recibe á veces, sacudidas violentísimas, y sin cesar nos falta apoyo á los pies.

«Durante todo el viaje, que ha durado dos horas, solo dos veces hemos visto la tierra, y esto durante tan cortos espacios de tiempo que no hemos podido saber dónde nos encontrábamos. Una violenta ráfaga descendente nos precipitó sobre un pueblecillo que atravesamos á menos de 10 metros de altura sobre los edificios; pe-

ro nuestra velocidad era tan vertiginosa que no hubiésemos ido ocupados, como íbamos, en arrojar lastre para evitar aquella bajada peligrosa. Treinta segundos despues nos hallá-bamos á 300 metros de altura y oculos de nuevo entre las nubes: el globo se hacia cada vez mas pesado, y no nos quedaba un solo grano de lastre á los tres cuartos de hora de la partida.

«No queriendo subir mas, abrimos la válvula y bajamos; pero por desgracia sobre un bosque que no pudimos salvar sino sacrificando nuestras últimas provisiones de boca.

«A pesar de este último lastre arrojado, nuestra sonda roza la cima de los árboles con una velocidad loca; pasamos sobre el bosque en un abrir y cerrar de ojos, y abrimos de nuevo la válvula para apresurar la bajada, cuyo resultado nos preocupa seriamente.

«Echamos el ancla en la vertiente de una colina y, con gran asombro nuestro, el globo se detiene instantáneamente á pesar de la terrible fuerza del viento, Aunque sujeto, el aerostato subia, bajaba y chocaba repetidas veces contra la tierra con violencia tan espantosa que en dos ocasiones volcó por completo la barquilla, á pesar de lo cual estamos sanos y salvos y nuestros aparatos de observación casi intactos. Los campesinos tardaron un cuarto de hora en acudir, porque lo repentino de nuestra llegada hizo que nadie nos viese con la debida anticipacion para poder prestarnos auxilio.

«Preguntamos donde nos hallábamos y supimos con verdadera estupefaccion que era en Thys, cerca de Mezières, á 240 kilómetros de Paris: era la una y cuarenta y cinco; habíamos, pues, caminado durante dos horas á la enorme velocidad de 102 kilómetros por hora.

Imp. de A. Nugué Gerona.

LA AMPURDANESA



José Puig Fábregas

SASTRE DE LA REAL CASA

GERONA

PLAZA DEL ACEITE, 1.

SAENZ DE JUBERA HERMANOS, EDITORES

Campomanes, 10.—Madrid

Pidanse cuantos detalles quieran.

